



Recomendaciones para la escuela católica inclusiva

En el contexto de los colegios concertados de ideario católico, la inclusión constituye una dimensión esencial de su identidad y misión evangelizadora. Desde su carácter propio, la escuela católica es un espacio de acogida, respeto a la diversidad y promoción de la dignidad de toda persona, sin excepción.

A continuación, recogemos las *recomendaciones que sustentan la escuela inclusiva que soñamos y algunas líneas de puesta en acción que contribuyen a hacerla realidad.

Más información

**Estas recomendaciones se centran en el alumnado y el orden de las mismas no responde a ninguna prioridad porque todas tienen igual relevancia.*

En nuestros centros, el **alumnado** experimenta un entorno abierto que lo acoge incondicionalmente como imagen de Dios, lo incluye activamente en la vida escolar y valora su singularidad como un don para toda la comunidad. Es la expresión más directa y honesta del amor evangélico, en la que el alumnado se siente incluido tal como es.

Puesta en acción



Las **familias** encuentran una comunidad abierta que las acoge como colaboradora esencial del proyecto educativo católico, promoviendo su participación activa en un entorno inclusivo, donde la corresponsabilidad y el amor fortalecen la misión compartida de educar.

Puesta en acción



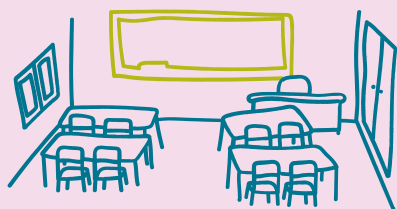
En nuestros centros nos comprometemos a cuidar el **bienestar integral** de cada miembro de la comunidad educativa, fomentando entornos seguros donde las relaciones se construyen desde el acompañamiento, la comunicación auténtica y el respeto mutuo.

Puesta en acción



El **aula** es el lugar de expresión más directo y honesto en el que el alumnado se siente incluido tal y como es.

Puesta en acción



Los **centros educativos** son espacios donde cada miembro de la comunidad educativa encuentra seguridad y reconocimiento. Nuestro compromiso es derribar cualquier barrera y garantizar que todos accedan y participen plenamente en la vida escolar.

Puesta en acción



La inclusión en las escuelas católicas se apoya en el **liderazgo comprometido** de sus equipos directivos, ampliamente capacitados y con una profunda vocación de servicio hacia el alumnado y sus familias para construir comunidades educativas inclusivas y acogedoras.

Puesta en acción



Los **docentes** son agentes de esperanza y transformación en el camino hacia una escuela plenamente inclusiva. Su mirada atenta, sus decisiones pedagógicas y su compromiso ético son esenciales para crear aulas donde todo el alumnado se sienta valorado, respetado y protagonista de su propio aprendizaje.

Puesta en acción



Los centros de Escuelas Católicas sitúan la **atención personalizada** y el compromiso con su **entorno social** como una de sus principales prioridades, actuando desde el conocimiento profundo de la realidad local para ofrecer respuestas educativas ajustadas y relevantes.

Puesta en acción

EQUIPO DE ASESORES PEDAGÓGICOS DE ESCUELAS CATÓLICAS

La Organización de las Naciones Unidas interpreta la inclusión como la eliminación de barreras y obstáculos que impiden la plena participación de todas las personas en la sociedad, independientemente de su origen, género, orientación sexual, edad, discapacidad o cualquier otra condición.

La inclusión en el área educativa, entendida desde valor del Evangelio, nos impulsa a construir comunidad educativa en la que todo el mundo se sienta reconocido, acompañado y valorado. Esta visión se basa en principios fundamentales como la sinodalidad, la comunión y la misión, que sustentan la educación como un acto de amor que cree en el potencial de cada alumna o alumno.

Esta perspectiva refuerza nuestro compromiso con una educación que no excluye, sino que abraza y potencia la diversidad. Desde el carácter propio que nos identifica, los colegios de Escuelas Católicas son espacios de acogida, respeto a la diversidad y promoción del valor de toda vida humana, sin excepción.

Para hacer realidad esta visión, proponemos estrategias concretas que nacen del Evangelio, diseñamos planes de atención a la diversidad, formamos a los equipos educativos en pedagogía inclusiva, involucramos activamente a las familias, celebramos la diversidad como riqueza y educamos desde la integridad de cada persona.

Todas estas recomendaciones son caminos que nos permiten vivir la inclusión como una expresión auténtica del amor de Dios. Así, la escuela católica es un lugar donde cada persona puede crecer, aprender y ser feliz, sabiendo que forma parte de una comunidad que la acoge y la impulsa para dar lo mejor de sí.

Inicio



Puesta en acción

El alumnado

Programas inclusivos

El alumnado participa activamente en programas y actividades diseñados para reconocer y valorar la diversidad como una riqueza compartida. Estas experiencias promueven una vivencia concreta de la inclusión como expresión del amor cristiano al prójimo, siempre con el acompañamiento y compromiso de toda la comunidad educativa.

La riqueza de la diversidad

El alumnado percibe que su diversidad es acogida, respetada y celebrada. Sus características únicas no se consideran una dificultad, sino una aportación valiosa que enriquece la vida del aula y del centro, en plena coherencia con los valores del Evangelio y la misión educativa cristiana.

Inicio



Las familias

Educando juntos

Proponemos programas e iniciativas que promueven una cultura de inclusión. Juntos aprendemos a reconocer la diversidad como una fuente de riqueza y complementariedad, fortaleciendo el vínculo entre hogar y escuela desde una mirada compartida.

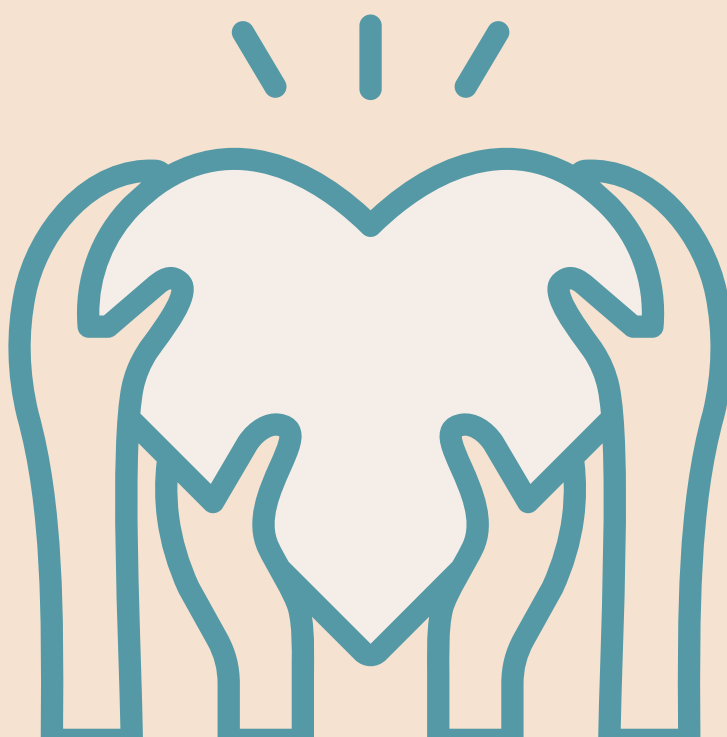
Todos sumamos

Desde nuestra visión cristiana de la persona, cada familia es acogida y valorada. Su diversidad es reconocida como un aporte significativo al proyecto educativo y sus perspectivas únicas enriquecen la vida del centro, consolidando una comunidad plural y cohesionada.

Espacios de encuentro

Creamos espacios de diálogo y colaboración donde las familias pueden compartir, participar y sentirse acompañadas. Estos momentos fortalecen la experiencia educativa inclusiva, guiados por el espíritu evangélico de acogida, servicio y comunión.

Inicio



El acompañamiento y la comunicación

Cultura de ayuda

Fomentamos una cultura de acompañamiento fraterno mediante sistemas de mentoría y apoyo mutuo, donde cada miembro de la comunidad educativa encuentra en el otro un referente y sostén.

Estas dinámicas fortalecen el desarrollo socioemocional y promueven la cooperación como expresión concreta de una comunidad verdaderamente inclusiva.

Momentos de escucha y confianza

Generamos oportunidades de reflexión y comunicación donde se comparten experiencias, emociones y valores cristianos. Estos momentos favorecen el crecimiento espiritual y fortalecen los vínculos personales, generando un clima de confianza y apertura que enriquece la vida escolar.

Inicio



Puesta en acción

El aula

Principios DUA como base para el diseño curricular

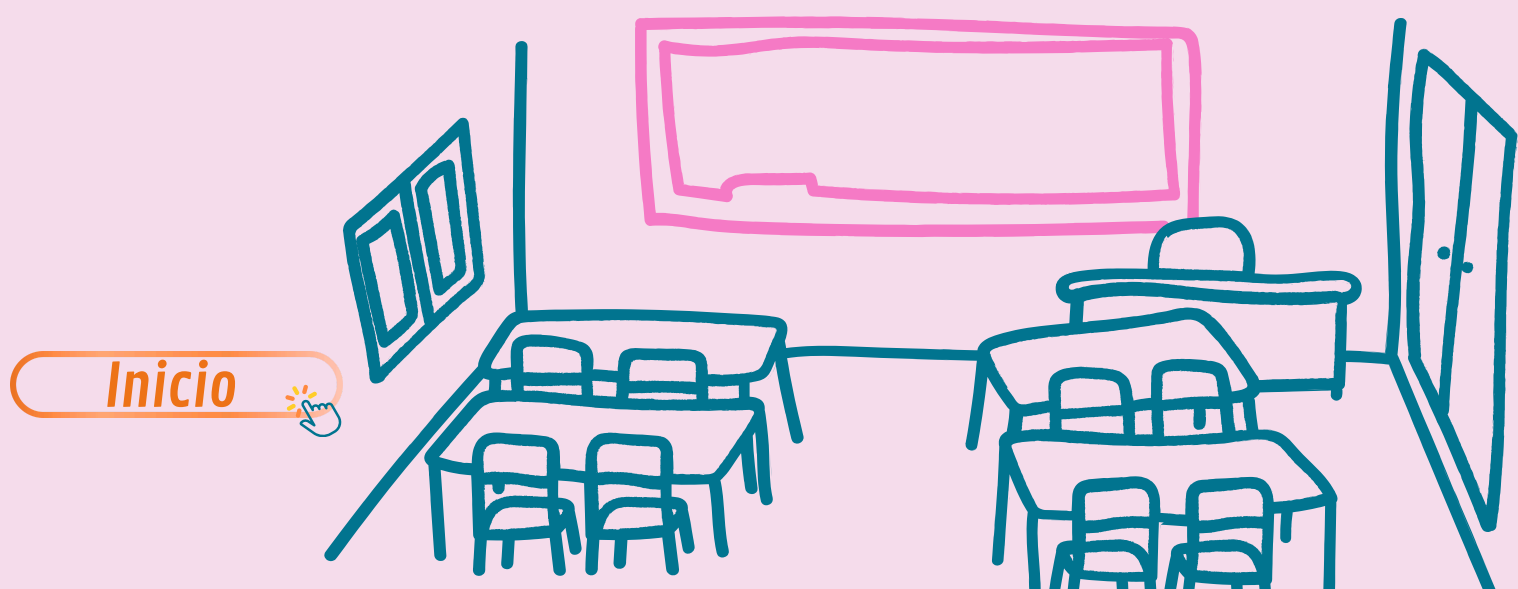
Creamos una estructura lo suficientemente flexible y accesible para todos desde el inicio. Así, se eliminan barreras de acceso al aprendizaje y se genera una auténtica equidad.

Cultura de bienvenida

Cuidamos el clima emocional y social del aula, conscientes de su impacto directo en el aprendizaje y en el sentido de pertenencia. Establecemos acuerdos de convivencia, promovemos dinámicas inclusivas y utilizamos un lenguaje que refleja respeto, cercanía y reconocimiento de la diversidad.

Transformar las barreras

Detectamos y reducimos las barreras físicas, sensoriales, cognitivas, lingüísticas o actitudinales que puedan limitar el acceso al aprendizaje y/o la participación. Incorporamos apoyos (tecnológicos, personales, metodológicos) de forma natural y no estigmatizante. Fomentamos la coenseñanza, el trabajo cooperativo y las tutorías entre pares como formas de acompañamiento horizontal.



El centro educativo

Ambiente de seguridad y pertenencia

Cultivamos un clima de confianza y acogida desde el primer saludo en la puerta hasta la última actividad. Establecemos rituales de bienvenida, espacios de diálogo y dinámicas de grupo que refuerzan el sentido de comunidad y el vínculo emocional con el centro.

Accesibilidad plena

Garantizamos que todos los espacios y servicios del centro –aulas, bibliotecas, espacios deportivos, comedores, zonas exteriores...– sean accesibles. Integramos soluciones arquitectónicas (rampas, ascensores, señalética táctil) y adaptaciones tecnológicas (software de apoyo, audioguías) para dar respuesta a las necesidades de la comunidad educativa.

Cultura de no discriminación

Fomentamos el respeto y la solidaridad a través de campañas de sensibilización, formación continuada y protocolos claros de actuación ante cualquier indicio de exclusión. Establecemos alianzas con las familias y otras organizaciones para promover valores de justicia, equidad e igualdad de oportunidades.

Inicio



Puesta en acción

Los equipos directivos y el liderazgo

Cultura escolar de empatía y comunidad

Ejercemos un liderazgo basado en el ejemplo, promoviendo un ambiente donde la diversidad es celebrada y valorada. Fomentamos la participación activa de docentes, alumnado y familias, a través de diferentes actividades en el centro.

Formación y sensibilización de todo el personal

Capacitamos y concienciamos a todo el personal del centro –tanto docente como no docente– en temas de inclusión, diversidad y atención a las necesidades educativas del alumnado. Organizamos talleres y seminarios, y ponemos a disposición de todos variados recursos formativos que promuevan una comprensión profunda y empática, alineada con el ideario de cada colegio.

Prácticas inclusivas en el día a día

Facilitamos la incorporación de materiales y metodologías que respeten las diferentes formas de aprender y desarrollen el talento del alumnado. Adaptamos aulas, espacios comunes y actividades para garantizar accesibilidad y respeto a la diversidad, incluyendo la dimensión cultural y social de nuestra comunidad educativa.

Inicio



Los docentes

Educación

Educar la mirada

Reconocemos la diversidad como un valor pedagógico. Al educar desde esta perspectiva, transformamos vínculos, lenguaje, metodologías y oportunidades de aprendizaje, generando un clima de confianza y pertenencia. El profesorado se “prepara” para acoger al alumnado de manera respetuosa, comprometiéndose a garantizar que reciba las atenciones necesarias.

Desarrollar el liderazgo docente

Acompañamos e impulsamos para seguir generando iniciativas inclusivas. Establecemos redes colaborativas entre todos los departamentos que permiten diseñar, compartir y consolidar buenas prácticas, favoreciendo el intercambio de experiencias y el fortalecimiento profesional conjunto.

Espacios de reflexión, mentoría y formación

Facilitamos procesos de acompañamiento, mentorías y formación continua que proporcionan herramientas concretas y promueven la reflexión crítica sobre la inclusión. De este modo, los docentes cuentan con el apoyo necesario para afrontar los desafíos inclusivos con solvencia, sensibilidad y visión evangélica.

Inicio



La sociedad

Establecer alianzas con entidades locales

Colaboramos activamente con asociaciones, ONG e instituciones dedicadas a la inclusión y los derechos humanos, participando en campañas y proyectos comunitarios conjuntos. Estas sinergias multiplican nuestro alcance y aportan recursos y experiencias que enriquecen la vida escolar y el entorno social de nuestra misión educativa.

Eventos abiertos a la comunidad

Organizamos jornadas, ferias, talleres y charlas para fomentar la inclusión, diversidad y los valores cristianos, invitando a familias, vecinos y organizaciones locales. Estos encuentros facilitan el diálogo, el conocimiento mutuo y la construcción colectiva de una sociedad más justa y solidaria.

Somos permeables a nuestro entorno

Estamos receptivos, abiertos y atentos a nuestro entorno para relacionarnos con otras instituciones, empresas y realidades sociales con el fin de conectar con las posibilidades que surjan para generar un mayor clima inclusivo.



Inicio

